

Personas de seguridad

JUNKAL MARTINEZ

Creo que no fue una sola cosa, sino el cúmulo de varias.

Un día empecé a recordar quién había sido yo antes del TCA, qué hacía, cómo era mi vida, en qué invertía todo el tiempo que en ese momento dedicaba a pensar en comida y en hacer deporte de forma compulsiva. Quería recuperar aquello.

Me dí cuenta de que el TCA no solo me había alejado de quién era, sino de las personas que quería. Me había perdido a tantas personas y tantos momentos... Decidí que no podía seguir acumulando más sufrimiento, que no quería seguir perdiendo momentos de vida con personas a las que quiero.

Mirar a mi alrededor y ver que la gente come con normalidad, que la comida no condiciona su vida y que muchísimas personas se han recuperado de un TCA fueron el detonante final para iniciar este camino en el que cada día me queda menos para llegar al final.

También me ayudó pensar y aún me ayuda que unos kilos más no me van a quitar felicidad, sino todo lo contrario y que no vivo de mi cuerpo.